



# CENTRO EDUCATIVO SALESIANOS TALCA

TÉCNICO PROFESIONAL: 2 SUR 1147 – FONOS (71) 2615416 · 2615410  
BÁSICA y LICEO: 11 ORIENTE 1751 – FONOS (71) 2615454 · 2615457  
www.salesianostalca.cl · TALCA - REGIÓN DEL MAULE - CHILE



PAES Competencia Lectora · NM3-NM4 HC · Prof. Francisco Javier Núñez Valenzuela

## GUÍA DE TRABAJO N°4 — EVALUAR TEXTOS ARGUMENTATIVOS NIVEL 1-2

<b>Nombre</b>		<b>RUT</b>		
<b>Profesor</b>	Francisco Javier Núñez Valenzuela	<b>Curso</b>	_° Medio H.C.	<b>N° Lista</b>
<b>Asignatura</b>	Taller de Competencia Lectora (PAES)	<b>Guía N°</b>	4 — Evaluación Argumentativa	<b>Evaluado</b>
<b>Objetivo</b>	Evaluar críticamente la <b>estructura argumentativa</b> de textos no literarios, identificando tesis, tipos de argumento y evidencia, mediante el análisis de textos extensos tipo PAES, desarrollando el pensamiento crítico.			
<b>Habilidades</b>	Localizar información explícita · Interpretar función de argumentos y recursos · Evaluar validez de evidencia · Identificar falacias y sesgos			

**Foco de hoy:** Los textos argumentativos en la PAES **NO** buscan que opines. Buscan que **EVALÚES** si la evidencia es válida, si la tesis se sostiene y si los argumentos son lógicos o contienen falacias.

**INSTRUCCIONES:** Lee cada texto completo con atención. Identifica la **TESIS** del autor (¿qué defiende?), los **ARGUMENTOS** que usa (¿con qué evidencia?) y el **PROPÓSITO** del texto (¿para qué lo escribió?). Usa los recuadros laterales para anotar ideas centrales de cada párrafo. Responde cada pregunta eliminando distractores antes de elegir tu respuesta final.

### 3 Claves para Evaluar Textos Argumentativos en la PAES

#### 1. Ubica la **TESIS**

La tesis es la afirmación central que el autor defiende. **No siempre** está en el primer párrafo. Puede aparecer al final como conclusión. Pregúntate: ¿qué quiere convencerme de creer?

#### 2. Clasifica los **ARGUMENTOS**

La PAES distingue: **autoridad** (citas de expertos), **datos/estadísticas** (cifras), **analogía** (comparación con otro caso), **causa-efecto** (relación lógica). Saber clasificarlos te da la respuesta.

#### 3. Detecta **FALACIAS**

Si un argumento apela a la emoción sin evidencia, generaliza a partir de un caso o ataca al oponente en vez de su idea, es una **falacia**. La PAES pregunta si la argumentación es válida o tiene debilidades.

### Texto 1: Columna de Opinión

## ¿Debe la inteligencia artificial reemplazar a los profesores? El debate que la educación no puede seguir postergando

*Columna publicada en Revista Educación y Futuro, diciembre 2025*

1 En noviembre de 2024, el Ministerio de Educación de Singapur anunció la implementación de tutores virtuales basados en inteligencia artificial en el sesenta por ciento de sus establecimientos de educación secundaria. La medida generó un terremoto mediático que trascendió las fronteras del pequeño estado asiático y se convirtió en tema de debate en parlamentos, universidades y medios de comunicación de todo el mundo. Por un lado, los defensores de la innovación educativa celebraron el gesto como la consolidación de un paradigma inevitable, señalando que Singapur —un país que sistemáticamente lidera los rankings internacionales de educación, incluidos los informes PISA de la OCDE— simplemente estaba formalizando lo que otras naciones terminan haciendo tarde o temprano. Por el otro, sindicatos docentes y académicos de pedagogía expresaron un rechazo visceral, argumentando que la tecnología estaba siendo introducida con una velocidad que no permitía evaluar sus consecuencias reales y que la decisión había sido tomada sin consultar a los principales actores del proceso educativo: los profesores de aula. El episodio de Singapur no es un caso aislado: refleja una tensión global que ya no puede resolverse con eslóganes optimistas ni con resistencias nostálgicas. Es necesario analizar la evidencia disponible con rigor y sin prejuicios, reconociendo la complejidad del problema en lugar de reducirlo a una dicotomía simplista entre progreso y tradición.

Idea central...

2 El argumento más poderoso de quienes promueven la incorporación de la inteligencia artificial en las aulas es su capacidad para personalizar la enseñanza a una escala que resulta materialmente imposible para un docente humano. Un profesor que atiende a cuarenta estudiantes en un bloque de noventa minutos dispone, en el mejor de los casos, de poco más de dos minutos individuales por alumno, un tiempo manifiestamente insuficiente para diagnosticar dificultades específicas, ajustar explicaciones al estilo cognitivo de cada estudiante o verificar si la comprensión fue genuina o meramente aparente. Un sistema de tutoría inteligente, en cambio, puede adaptar en tiempo real la dificultad de los ejercicios, identificar patrones de error recurrentes que un ser humano tardaría semanas en detectar, y ofrecer retroalimentación inmediata, específica y personalizada las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana, sin fatiga, sin impaciencia y sin las oscilaciones anímicas que inevitablemente afectan el desempeño de cualquier persona.

Idea central...

3 La evidencia empírica que respalda estas capacidades no es trivial. Un estudio longitudinal de la Universidad de Stanford, publicado en 2023 en la revista *Nature Human Behaviour*, siguió durante dieciocho meses a tres mil doscientos estudiantes de secundaria que utilizaban plataformas de aprendizaje adaptativo en escuelas de California, Texas y Nueva York. Los resultados mostraron un incremento promedio de un diecinueve por ciento en los indicadores de comprensión lectora y un veintitrés por ciento en resolución de problemas matemáticos, comparados con un grupo de control que recibió instrucción exclusivamente presencial con docentes certificados y experimentados. Más relevante aún: los estudiantes que más se beneficiaron de la tecnología fueron aquellos que provenían de hogares con menores ingresos económicos y que asistían a escuelas con alta rotación docente, es decir, precisamente los estudiantes que el sistema educativo tradicional atiende peor. Los autores del estudio concluyeron que «la inteligencia artificial no sustituye al buen profesor, pero puede compensar parcialmente las consecuencias de su ausencia en los contextos donde más se necesita». Estas cifras y estas conclusiones no pueden descartarse con ligereza por quienes prefieren preservar el *statu quo* educativo.

 Idea central...

4 Sin embargo, reducir la educación a indicadores cuantitativos de rendimiento académico constituye un error epistemológico grave que ningún defensor honesto de la inteligencia artificial debería pasar por alto. Aprender no es solamente adquirir competencias medibles en pruebas estandarizadas; es también desarrollar la capacidad de convivir con otros, de gestionar las emociones propias y ajenas, de enfrentar la frustración sin rendirse, de negociar conflictos, de sostener una conversación incómoda, de construir identidad a través del diálogo con un adulto significativo que no solo transmite conocimientos, sino que encarna valores y modela actitudes. La psicóloga educacional María Paz Donoso, investigadora del Centro de Estudios Avanzados en Educación de la Universidad de Chile, lo expresa con contundencia en un artículo publicado en 2024 en la *Revista Iberoamericana de Educación*: «El vínculo pedagógico es una relación afectiva que modela habilidades socioemocionales imposibles de replicar por un algoritmo, por sofisticado que sea. Ningún sistema de aprendizaje automático puede mirar a un estudiante a los ojos y percibir que está sufriendo en silencio, que su bajo rendimiento no se debe a una falta de inteligencia sino a una crisis familiar, que su agresividad esconde miedo y no maldad».

 Idea central...

5 Este tipo de percepción —intuitiva, corporal, situada en un contexto cultural específico— no es una competencia accesoria del docente ni un adorno sentimental que pueda eliminarse en nombre de la eficiencia. Es la columna vertebral de lo que la investigación contemporánea denomina «enseñanza culturalmente responsiva», un concepto acuñado por la académica estadounidense Gloria Ladson-Billings en la década de 1990 y que ha ganado renovada vigencia en el debate actual. La enseñanza culturalmente responsiva implica la capacidad de adaptar la acción pedagógica no solo al nivel cognitivo del estudiante, sino a su contexto vital, familiar, lingüístico y emocional. Un docente que trabaja en una comunidad mapuche del sur de Chile, por ejemplo, no puede enseñar del mismo modo que un docente de un colegio particular de Santiago, y esa diferencia no es una cuestión de «nivel» sino de pertinencia cultural. Un algoritmo entrenado con datos homogéneos —generalmente provenientes de contextos urbanos, angloparlantes y de clase media— carece de los marcos interpretativos necesarios para hacer esa distinción.

 Idea central...

6 A lo anterior se suma un problema que los entusiastas de la automatización prefieren soslayar: el sesgo algorítmico. Los sistemas de inteligencia artificial aprenden a partir de datos históricos, y esos datos reflejan fielmente las desigualdades estructurales de las sociedades que los produjeron. Un estudio del MIT Media Lab, publicado en 2022 en la revista *Proceedings of the National Academy of Sciences*, reveló que los sistemas de evaluación automatizada tendían a calificar con puntajes significativamente más bajos los textos escritos por estudiantes que utilizaban variedades dialectales del español —por ejemplo, español rural chileno, español caribeño o español mexicano coloquial—, en comparación con textos redactados en español estándar académico. El estudio analizó más de quince mil ensayos estudiantiles evaluados tanto por profesores humanos como por sistemas automatizados, y encontró divergencias de hasta dos puntos en una escala de seis entre ambas evaluaciones cuando el texto incluía giros dialectales o estructuras sintácticas no canónicas. En otras palabras, la inteligencia artificial no solo reproduce desigualdades: las amplifica bajo una apariencia de neutralidad técnica que las hace más difíciles de detectar y combatir. Un algoritmo que penaliza la diversidad lingüística no está realizando una evaluación objetiva; está perpetuando una jerarquía cultural disfrazada de eficiencia computacional.

 Idea central...

7 Existe, además, un argumento de naturaleza ética que merece consideración cuidadosa y que rara vez se aborda con la profundidad que exige. La relación entre un profesor y sus estudiantes se funda en un principio de responsabilidad moral: el docente responde por sus decisiones pedagógicas ante la comunidad educativa, ante las familias, ante la sociedad y, en última instancia, ante su propia conciencia profesional. Un profesor que decide reprobar a un estudiante o recomendarle un cambio de trayectoria académica debe estar preparado para justificar esa decisión con argumentos pedagógicos y asumir las consecuencias emocionales e institucionales de su juicio. Cuando un sistema automatizado toma decisiones que afectan la trayectoria escolar de un adolescente —por ejemplo, recomendando que abandone un itinerario académico porque su perfil estadístico sugiere una baja probabilidad de éxito, o clasificándolo en un grupo de «alto riesgo de deserción» sobre la base de variables socioeconómicas que el estudiante no puede controlar—, ¿quién asume la responsabilidad de esa decisión? ¿La empresa tecnológica que diseñó el algoritmo? ¿El ministerio que contrató la plataforma? ¿El director del establecimiento que aceptó implementarla? La difusión de la responsabilidad moral es un riesgo inherente a la automatización de procesos que involucran seres humanos en formación, y constituye un problema que ninguna actualización de software puede resolver.

 Idea central...

8 Un caso particularmente ilustrativo de este riesgo ocurrió en los Países Bajos en 2023, cuando el sistema de admisión automatizada de la Universidad de Ámsterdam rechazó la solicitud de ingreso de una estudiante de origen marroquí basándose en un algoritmo que ponderaba negativamente el código postal de su domicilio —un barrio históricamente asociado a altas tasas de deserción universitaria—. La estudiante, que había obtenido calificaciones sobresalientes en su educación secundaria, apeló la decisión y fue finalmente admitida tras una revisión humana del caso. El escándalo obligó a la universidad a suspender el uso del sistema y abrió un debate nacional sobre los límites de la automatización en contextos donde las decisiones tienen consecuencias irreversibles para las personas. Este episodio no es una anécdota: es un síntoma de un problema sistémico que se agravará proporcionalmente a medida que los sistemas de inteligencia artificial asuman más funciones dentro del ecosistema educativo sin marcos regulatorios adecuados.

 [Idea central...](#)

9 Hay también una dimensión económica del debate que conviene examinar sin ingenuidad. Las principales empresas que desarrollan plataformas educativas basadas en inteligencia artificial —Google, Microsoft, Amazon, y un ecosistema creciente de startups de tecnología educativa— son corporaciones cuyo objetivo primario no es mejorar la educación pública, sino generar valor para sus accionistas. Cuando estas empresas ofrecen plataformas gratuitas o de bajo costo a gobiernos de países en desarrollo, lo hacen con la expectativa legítima de obtener retornos futuros: datos masivos sobre el comportamiento de aprendizaje de millones de estudiantes, dependencia institucional de una infraestructura tecnológica propietaria, y un mercado cautivo para productos y servicios complementarios. La filósofa de la tecnología Evgeny Morozov ha denominado a esta estrategia «solucionismo tecnológico»: la tendencia a presentar soluciones técnicas para problemas que son fundamentalmente políticos y sociales, desviando la atención de las reformas estructurales que la educación pública realmente necesita —mejores salarios docentes, menor cantidad de estudiantes por sala, infraestructura digna, formación continua— y canalizando los recursos públicos hacia las arcas de empresas privadas.

 [Idea central...](#)

10 Con todo, y pese a la gravedad de las objeciones expuestas, sería igualmente irresponsable negar los beneficios potenciales de la inteligencia artificial por defender a ultranza un modelo educativo que, en su versión actual, deja atrás a millones de estudiantes en todo el continente. Según datos del Banco Mundial publicados en su informe *Learning Poverty* de 2024, en América Latina el cincuenta y tres por ciento de los jóvenes de quince años no alcanza el nivel mínimo de comprensión lectora establecido por PISA, una cifra que no ha mejorado significativamente en dos décadas a pesar de los miles de millones de dólares invertidos en reformas educativas convencionales. En Chile, el panorama no es más alentador: según los resultados SIMCE 2024, la brecha de rendimiento entre el quintil socioeconómico más alto y el más bajo se ha mantenido prácticamente inalterada desde que comenzaron las mediciones. Si la tecnología puede contribuir a cerrar esa brecha —y la evidencia sugiere que, bajo ciertas condiciones controladas y con supervisión docente, efectivamente puede—, rechazarla por principio resulta tan dogmático como adoptarla sin crítica. El dogmatismo tecnológico y el dogmatismo humanista son, en el fondo, dos formas distintas de la misma pereza intelectual.

 [Idea central...](#)

11 La solución no está en elegir entre profesores e inteligencia artificial, como si se tratara de un duelo a muerte entre lo humano y lo digital. La solución está en diseñar modelos de integración cuidadosamente pensados donde la tecnología asuma las tareas repetitivas y de diagnóstico —corrección de ejercicios mecánicos, identificación de lagunas conceptuales, provisión de material diferenciado según el ritmo de cada estudiante, generación de reportes de progreso para que el docente tome decisiones informadas—, liberando al profesor para que se concentre en lo que ninguna máquina puede hacer: inspirar, contener emocionalmente, provocar el pensamiento crítico mediante preguntas que no tienen respuesta en ninguna base de datos, mediar conflictos entre adolescentes, llamar por teléfono a una familia cuando un estudiante deja de asistir a clases, y construir esa comunidad de aprendizaje que es, en definitiva, lo que convierte a un grupo de individuos sentados en una sala en un curso capaz de crecer juntos.

 [Idea central...](#)

12 El futuro de la educación no es tecnológico ni humanista: es híbrido, y exige de nosotros —legisladores, directivos, docentes, familias y estudiantes— la madurez intelectual para integrar ambas perspectivas sin caer en la idolatría del algoritmo ni en la nostalgia paralizante del aula tradicional. Si los países que lideran la innovación educativa —Finlandia, Estonia, Canadá— han logrado resultados sostenidos, no es porque hayan adoptado la última tecnología disponible, sino porque han invertido simultáneamente en la dignificación de la profesión docente y en la integración inteligente de herramientas digitales. Ninguna de las dos cosas, por sí sola, es suficiente. Juntas, pueden transformar la educación en lo que debería ser: un derecho efectivo y no una promesa incumplida.

 [Idea central...](#)

1. ¿Cuál de las siguientes opciones expresa con mayor precisión la tesis defendida por el autor del texto? LOCALIZAR

- A) La inteligencia artificial debe ser prohibida en las aulas porque amplifica las desigualdades sociales que ya existen en los sistemas educativos.
- B) Los profesores son superiores a cualquier tecnología porque poseen habilidades emocionales que los algoritmos no pueden reproducir jamás.
- C) La educación debe integrar la inteligencia artificial y al docente en un modelo híbrido que aproveche las fortalezas de ambos sin idealizar ninguno.
- D) La inteligencia artificial debe reemplazar gradualmente a los docentes humanos porque los datos demuestran que la enseñanza automatizada produce mejores resultados a menor costo.

🔍 ¿En qué párrafo y con qué palabras se formula la tesis?

---

---

🚫 ¿Por qué [A] y [B] son solo partes del texto, pero no la tesis?

---

---

2. En el párrafo 3, el autor presenta el estudio de la Universidad de Stanford. ¿Qué tipo de argumento constituye este recurso? EVALUAR

- A) Es un argumento de analogía, puesto que compara la enseñanza tradicional con un sistema completamente diferente en otro país del mundo.
- B) Es un argumento basado en datos empíricos, ya que presenta cifras de un estudio longitudinal para respaldar la eficacia de la tecnología educativa.
- C) Es un argumento de autoridad moral, dado que apela al prestigio de Stanford para generar respeto emocional hacia la postura tecnológica.
- D) Es un argumento basado en el consenso de la comunidad educativa internacional, que respalda unánimemente el uso de plataformas de aprendizaje adaptativo.

3. La cita de María Paz Donoso en el párrafo 4 cumple la función argumentativa de: INTERPRETAR

- A) reforzar la tesis principal del autor demostrando que la inteligencia artificial puede complementar la labor emocional del docente en el aula.
- B) introducir un contraargumento que cuestiona la suficiencia de los indicadores cuantitativos como medida exclusiva del aprendizaje efectivo.
- C) descalificar completamente la investigación de Stanford presentada en el párrafo anterior mediante una opinión subjetiva sin sustento empírico.
- D) respaldar con datos empíricos la idea de que la inteligencia artificial es incapaz de mejorar los resultados académicos de los estudiantes en cualquier contexto educativo.

4. En el párrafo 6, el autor afirma que la IA "no solo reproduce desigualdades: las amplifica bajo una apariencia de neutralidad técnica". ¿Cuál es la evidencia que utiliza para sostener esta afirmación? EVALUAR

- A) Una investigación del MIT que demostró que los sistemas de evaluación automatizada penalizaban textos escritos en variedades dialectales del español.
- B) La opinión de los sindicatos docentes de Singapur, quienes denunciaron públicamente la discriminación algorítmica en escuelas públicas del país.
- C) Los resultados de la prueba PISA que muestran que América Latina tiene el peor rendimiento en comprensión lectora a nivel mundial sin excepción.
- D) Un informe de la UNESCO que documenta cómo la digitalización de los sistemas educativos ha reducido la diversidad lingüística en los currículos escolares.

5. El párrafo 7 plantea un problema ético vinculado a la automatización educativa. ¿Cuál es el recurso argumentativo predominante en ese párrafo?

EVALUAR

- A) La narración de un caso individual en el que un estudiante fue perjudicado directamente por una recomendación equivocada del sistema automático.
- B) La presentación de estadísticas comparativas entre países que han adoptado la inteligencia artificial y aquellos que la han rechazado por completo.
- C) La referencia a organismos internacionales como la UNESCO y el Banco Mundial que supuestamente condenan la automatización de los procesos educativos.
- D) La enumeración de preguntas retóricas que evidencian la imposibilidad de asignar responsabilidad moral cuando las decisiones las toma un algoritmo.

¿Qué diferencia hay entre una "pregunta retórica" y una pregunta genuina? ¿Por qué el autor elige hacer preguntas en lugar de dar respuestas?

6. En el párrafo 9, el autor utiliza la expresión «solucionismo tecnológico». ¿Cuál es el significado de este concepto en el contexto del texto?

LOCALIZAR

- A) La creencia de que toda innovación tecnológica es necesariamente positiva para el desarrollo humano y que debe adoptarse sin ningún tipo de cuestionamiento previo.
- B) La estrategia comercial de las empresas tecnológicas que consiste en ofrecer productos digitales a precio inferior al costo de producción para monopolizar un mercado.
- C) La tendencia a presentar soluciones técnicas para problemas que son fundamentalmente políticos y sociales, desviando así la atención de las reformas estructurales.
- D) El consenso académico internacional según el cual la tecnología constituye la herramienta más eficaz para resolver los problemas de calidad y equidad educativa.

## Texto 2: Ensayo de Opinión

### La paradoja de la conexión: cómo las redes sociales profundizan el aislamiento en adolescentes

Ensayo publicado en Cuadernos de Psicología Social, vol. 38, marzo 2025

1 Nunca en la historia de la humanidad una generación ha estado tan permanentemente comunicada y, al mismo tiempo, tan profundamente sola. Esta afirmación, que podría parecer una exageración retórica destinada a captar la atención del lector, encuentra respaldo en una acumulación de evidencia científica que ya resulta imposible de ignorar para cualquier persona que se tome en serio la salud mental de los adolescentes. Según el informe *Global State of Teen Mental Health* publicado por la Organización Mundial de la Salud en enero de 2025, el cuarenta y dos por ciento de los adolescentes de entre trece y diecisiete años a nivel mundial reporta sentirse «frecuentemente solo o aislado», un porcentaje que ha crecido un sesenta y ocho por ciento en la última década. La cifra es especialmente alarmante cuando se la descompone por regiones: en América Latina, el porcentaje asciende al cuarenta y nueve por ciento, ocho puntos por encima del promedio global, y en Chile específicamente, los datos de la Encuesta Nacional de Juventud (INJUV, 2024) revelan que uno de cada tres jóvenes de entre quince y dieciocho años declara no tener «ninguna persona de confianza con quien hablar de sus problemas personales». Lo llamativo no es solo la magnitud de estas cifras, sino su correlación temporal: el aumento más pronunciado de la soledad percibida coincide exactamente con la masificación de las plataformas de redes sociales entre la población adolescente, un fenómeno que se aceleró de manera exponencial a partir de 2015 con la consolidación de Instagram, Snapchat y, posteriormente, TikTok como los principales espacios de socialización de la generación Z.

Idea central...

2 Correlación, sin embargo, no implica causalidad, y los defensores más sofisticados de las redes sociales se apresuran a señalar esta distinción metodológica cada vez que se publica un nuevo estudio preocupante. Tienen razón en exigir prudencia —la historia de la ciencia está llena de correlaciones espurias que fueron tomadas por verdades absolutas—, pero la acumulación de investigaciones experimentales —no meramente correlacionales— ha comenzado a cerrar esa brecha epistémica de manera convincente. El experimento más citado en la literatura reciente es el de la Universidad de Pensilvania, conducido por la psicóloga Melissa Hunt y publicado en el *Journal of Social and Clinical Psychology* (2023, versión ampliada del estudio original de 2018). Hunt asignó aleatoriamente a doscientos ochenta estudiantes universitarios a dos condiciones experimentales: el primer grupo redujo su uso de redes sociales a un máximo de treinta minutos diarios durante ocho semanas; el segundo mantuvo sus hábitos habituales sin ninguna restricción. Los resultados fueron inequívocos: el grupo que limitó su exposición mostró reducciones estadísticamente significativas en los indicadores de soledad, ansiedad y depresión, y reportó un aumento sustancial en la percepción de bienestar general y de satisfacción con la propia vida. Hunt concluyó que «la reducción del uso de

Idea central...

redes sociales produce mejoras causales y medibles en el bienestar psicológico», una afirmación que, por su contundencia, generó tanto adhesiones entusiastas como críticas metodológicas —algunas legítimas, otras claramente interesadas, provenientes de investigadores financiados por las propias plataformas tecnológicas—.

3 Un aspecto del estudio de Hunt que suele pasar desapercibido en la discusión pública es que los participantes del grupo experimental no reportaron una sensación de privación o sacrificio al reducir su tiempo en redes sociales. Por el contrario, la mayoría describió la experiencia como «liberadora» y manifestó su intención de mantener el límite de treinta minutos una vez concluido el experimento. Este dato sugiere algo profundamente perturbador: los propios usuarios intuyen que el uso excesivo de redes sociales les causa daño, pero carecen de las herramientas o la motivación para autorregularse sin un estímulo externo. La psicóloga clínica Jean Twenge, de la Universidad de San Diego, ha denominado a este fenómeno «adicción blanda»: una dependencia que no produce los síntomas dramáticos de las adicciones químicas —no hay sobredosis, no hay hospitalización—, pero que erosiona gradualmente la capacidad del sujeto para experimentar placer en actividades no mediadas por pantallas, un proceso que la neurociencia denomina «desensibilización dopaminérgica» y que afecta con particular intensidad al cerebro adolescente, cuyo sistema de recompensa se encuentra todavía en pleno desarrollo.

4 Para comprender por qué las redes sociales producen aislamiento en lugar de conexión, es necesario distinguir entre dos tipos de interacción social cualitativamente diferentes. La socióloga Sherry Turkle, profesora del MIT y autora del influyente ensayo *Alone Together*, propuso en 2011 una distinción que ha ganado aceptación creciente en la comunidad académica y que resulta indispensable para analizar este fenómeno con rigor: la diferencia entre «conexión» y «conversación». La conexión, en el sentido digital del término, es un intercambio de estímulos breves, superficiales y asíncronos: un «me gusta», un comentario de tres palabras, un emoji enviado mientras se hace otra cosa, un video compartido sin contexto ni intención comunicativa real. La conversación, en cambio, es un acto de presencia mutua que requiere tiempo, atención sostenida, tolerancia a los silencios incómodos y disposición a ser vulnerables frente a otro ser humano sin el filtro protector de una pantalla. Turkle argumenta que las redes sociales han entrenado a toda una generación para preferir la conexión —instantánea, controlable, indolora, reversible con un clic— por sobre la conversación —lenta, impredecible, emocionalmente demandante y potencialmente dolorosa—. El resultado es lo que ella denomina «la ilusión de compañía sin las demandas de la amistad»: una sensación permanente de estar acompañado que coexiste con una incapacidad creciente para sostener vínculos profundos que impliquen compromiso, paciencia y reciprocidad emocional genuina.

5 El mecanismo psicológico que subyace a esta dinámica ha sido descrito con precisión por la literatura sobre «comparación social descendente y ascendente», un campo de investigación iniciado por el psicólogo social Leon Festinger en 1954 y que ha cobrado renovada relevancia en la era digital. Los adolescentes que navegan sus feeds de Instagram o TikTok están expuestos a una curación artificial y sistemática de la realidad ajena: cuerpos editados con filtros que eliminan imperfecciones, vacaciones idealizadas que omiten las discusiones familiares, logros académicos exhibidos como trofeos sin mencionar las noches de angustia, amistades performateadas para la cámara que se disuelven fuera del encuadre. Esta exposición permanente a versiones optimizadas de la vida de los pares genera lo que los investigadores denominan «discrepancia percibida entre el yo real y el yo ideal»: la sensación de que la propia vida es más aburrida, más fea, más solitaria y menos significativa que la de los demás. El neurocientífico Andrew Huberman, de la Universidad de Stanford, ha documentado que esta exposición crónica activa los mismos circuitos neurales que intervienen en la experiencia de exclusión social: la corteza cingulada anterior y la ínsula, regiones del cerebro que procesan el dolor físico y el rechazo interpersonal. En otras palabras, observar la felicidad curada de otros produce una respuesta neurológica funcionalmente equivalente a ser excluido de un grupo en la vida real. La pantalla, que promete inclusión, genera exclusión; la vitrina digital, que simula cercanía, profundiza la distancia.

6 A esta dinámica se suma un factor que pocas veces se incorpora al análisis académico pero que cualquier adolescente reconocería de inmediato: el miedo a quedar fuera. Los angloparlantes han acuñado el acrónimo FOMO —*Fear of Missing Out*— para describir la ansiedad que produce no estar al tanto de lo que hacen, dicen y piensan los demás en tiempo real. El FOMO no es simplemente una incomodidad pasajera: es un estado de hipervigilancia social que obliga al adolescente a revisar sus notificaciones de manera compulsiva, interrumpiendo actividades que requieren concentración sostenida —el estudio, la lectura, la conversación presencial— y generando un ciclo de fragmentación atencional que deteriora progresivamente tanto el rendimiento académico como la calidad de los vínculos interpersonales. Un estudio de la Universidad de Oxford publicado en 2024 encontró que los adolescentes que reportaban niveles altos de FOMO dedicaban un promedio de cuatro horas y veintitrés minutos diarios a redes sociales, pero describían la mayor parte de ese tiempo como «insatisfactorio» o «vacío». La paradoja es brutal: el miedo a perderse algo los mantiene atados a las plataformas, pero el tiempo que pasan en ellas no les aporta la satisfacción que buscan, creando una espiral de consumo creciente y gratificación decreciente que los psicólogos comparan con la tolerancia que desarrollan los adictos a sustancias.

7 Ahora bien, sería intelectualmente deshonesto atribuir toda la responsabilidad del aislamiento adolescente a las plataformas digitales, por graves que sean los mecanismos descritos en los párrafos anteriores. Las redes sociales operan dentro de un ecosistema social más amplio que incluye factores estructurales cuya influencia no puede subestimarse: la precarización laboral de los padres —que reduce drásticamente el tiempo disponible para la crianza y el acompañamiento emocional de los hijos—, la disminución de espacios públicos seguros para el encuentro presencial entre jóvenes —en muchas ciudades latinoamericanas, las plazas y los parques han dejado de ser lugares de encuentro para convertirse en zonas percibidas como peligrosas—, el debilitamiento de las instituciones

🔥 Idea central...

🔥 Idea central...

🔥 Idea central...

🔥 Idea central...

🔥 Idea central...

comunitarias —iglesias, clubes deportivos, centros culturales, juntas de vecinos— que históricamente funcionaron como redes de contención y socialización, y la presión académica creciente que comprime el tiempo libre de los adolescentes hasta convertirlo en un lujo reservado para quienes pueden permitirse el privilegio de no preocuparse por su futuro inmediato. Las redes sociales no crearon el aislamiento adolescente: encontraron un terreno fértil en una sociedad que ya estaba produciendo individuos desvinculados, y lo aceleraron exponencialmente al ofrecer un sustituto barato, ubicuo y adictivo de la comunidad presencial que esa misma sociedad había dejado de proveer.

8 Frente a este panorama, las respuestas políticas han oscilado entre la negligencia cómplice y el prohibicionismo reactivo, sin que ninguna de las dos estrategias haya demostrado eficacia sostenida. Australia prohibió en 2024 el acceso a redes sociales para menores de dieciséis años, una medida que fue celebrada por sectores conservadores pero cuestionada por especialistas en tecnología que señalaron la imposibilidad práctica de verificar la edad de los usuarios sin implementar sistemas de vigilancia masiva incompatibles con el derecho a la privacidad. Francia limitó el uso de dispositivos móviles en establecimientos educativos desde 2018, con resultados mixtos: los estudios de seguimiento mostraron mejoras en la convivencia escolar pero no en los indicadores de bienestar psicológico fuera de la escuela. China impuso en 2021 un máximo de cuarenta minutos diarios de TikTok para usuarios menores de catorce años, una restricción que los adolescentes chinos aprendieron a evadir en cuestión de semanas mediante el uso de cuentas falsas y redes privadas virtuales. Estas medidas, aunque bien intencionadas, comparten una limitación fundamental: abordan el síntoma sin intervenir en la causa. Prohibir el acceso a una plataforma no enseña a un adolescente a construir relaciones significativas; solo desplaza su necesidad de conexión hacia otro canal que eventualmente emergerá, como lo demuestra la migración masiva de usuarios de una red social a otra cada vez que una pierde popularidad o es regulada.

9 La verdadera solución —más lenta, más difícil, menos espectacular para los titulares de prensa y menos rentable para los ciclos electorales— consiste en reconstruir las condiciones sociales que hacen posible la conversación en el sentido que Turkle le da al término. Esto implica, como mínimo, cuatro transformaciones simultáneas: primero, la creación y protección de espacios públicos donde los jóvenes puedan encontrarse sin la obligación de consumir y sin la mediación de una pantalla —bibliotecas abiertas en horarios extendidos, centros deportivos gratuitos, plazas diseñadas para la permanencia y no solo para el tránsito—; segundo, la defensa del tiempo libre no colonizado por la productividad académica ni por la presión de construir un «currículum competitivo» desde los catorce años; tercero, la presencia de adultos emocionalmente disponibles —lo cual exige políticas laborales que permitan a los padres y cuidadores estar con sus hijos sin sacrificar su sustento económico—; y cuarto, una educación que enseñe explícitamente las habilidades socioemocionales que la cultura digital ha dejado de transmitir por ósmosis: escuchar sin interrumpir, tolerar el desacuerdo, expresar vulnerabilidad, sostener un silencio sin llenarlo con una notificación.

10 Es necesario, además, exigir a las empresas tecnológicas un nivel de responsabilidad proporcional al poder que ejercen sobre la vida cotidiana de miles de millones de personas. Los documentos internos de Meta filtrados por la exingeniera Frances Haugen en 2021 —conocidos como «The Facebook Files»— revelaron que la empresa sabía desde al menos 2019 que Instagram agravaba los problemas de imagen corporal en un treinta y dos por ciento de las adolescentes que ya se sentían insatisfechas con su apariencia, y que deliberadamente optó por no implementar las medidas correctivas recomendadas por sus propios investigadores porque hacerlo habría reducido el tiempo de permanencia de los usuarios en la plataforma y, en consecuencia, los ingresos publicitarios. Este caso no es una anomalía: es la consecuencia lógica de un modelo de negocio que monetiza la atención humana y que, por tanto, tiene un incentivo estructural para maximizar el tiempo que las personas pasan frente a sus pantallas, independientemente del costo psicológico que ello implique.

11 La paradoja de la conexión digital no se resolverá con más tecnología ni con menos tecnología: se resolverá con mejor humanidad. Mientras sigamos midiendo el bienestar de los adolescentes por la cantidad de seguidores que acumulan en lugar de por la calidad de las conversaciones que sostienen, mientras sigamos confundiendo popularidad digital con pertenencia real, mientras sigamos delegando en algoritmos la tarea de decidir a quién vemos y a quién dejamos de ver, seguiremos alimentando una epidemia de soledad que ningún algoritmo de recomendación fue diseñado para curar —y que, en rigor, fue diseñado para perpetuar, porque la soledad es el combustible emocional más rentable de la economía de la atención: una persona sola busca más, consume más, scrollea más, y cada scroll es una fracción de centavo en la cuenta de resultados de una empresa que cotiza en Wall Street—.

 Idea central...

 Idea central...

 Idea central...

 Idea central...

7. En el párrafo 1, el autor presenta datos de la OMS sobre la soledad adolescente. ¿Cuál es la función argumentativa de estos datos en el contexto del texto? LOCALIZAR

- A) Demostrar que la Organización Mundial de la Salud está en contra de las redes sociales y ha solicitado su prohibición global inmediata.
- B) Respalidar con evidencia estadística la afirmación inicial de que la generación más comunicada es, paradójicamente, la más solitaria de la historia.
- C) Comparar los niveles de soledad adolescente entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo de América Latina.
- D) Presentar una hipótesis que el autor rechazará en los párrafos siguientes al demostrar que la soledad tiene otras causas ajenas a la tecnología.

8. El párrafo 2 comienza afirmando que "correlación no implica causalidad". ¿Cuál es el propósito de incluir esta precisión metodológica antes de presentar el estudio de Hunt? INTERPRETAR

- A) Reconocer la objeción más fuerte de los defensores de las redes sociales para luego neutralizarla con evidencia experimental más robusta.
- B) Admitir que el autor no tiene suficiente evidencia para sostener su tesis y que toda la argumentación se basa en suposiciones improbables.
- C) Desacreditar todos los estudios previos sobre redes sociales y salud mental por considerarlos metodológicamente insuficientes para la ciencia.
- D) Introducir un cambio de tema para pasar de la discusión sobre soledad adolescente a una reflexión sobre los métodos de investigación científica.

¿Por qué anticipar la objeción del oponente fortalece un argumento?

---

---

¿Por qué [B] confunde una concesión con una debilidad?

---

---

9. Según el párrafo 4, la distinción que propone Sherry Turkle entre "conexión" y "conversación" permite comprender que: INTERPRETAR

- A) las redes sociales han eliminado por completo toda forma de comunicación significativa entre los adolescentes de la generación actual.
- B) las interacciones digitales ofrecen un tipo de vínculo superficial que sustituye pero no equivale a la comunicación profunda presencial.
- C) los adolescentes que utilizan redes sociales desarrollan mejores habilidades comunicativas que aquellos que solo interactúan presencialmente.
- D) la sociología contemporánea ha demostrado que no existe ninguna diferencia cualitativa entre comunicarse por chat y conversar en persona.

10. En el párrafo 5, el autor menciona la investigación de Andrew Huberman sobre la respuesta neurológica. ¿Qué tipo de argumento predomina en este párrafo? EVALUAR

- A) Argumento de causa-efecto respaldado por evidencia neurocientífica que explica el mecanismo biológico del aislamiento provocado por las redes sociales.
- B) Argumento de analogía que compara la experiencia de navegar redes sociales con la experiencia de sufrir una enfermedad neurodegenerativa crónica.
- C) Argumento de autoridad basado exclusivamente en el prestigio institucional de la Universidad de Stanford, sin aportar datos experimentales concretos.
- D) Argumento emocional que busca generar miedo en los padres para que prohíban el acceso a las redes sociales sin considerar los matices del debate.

11. El párrafo 7 cumple una función específica dentro de la estructura argumentativa del ensayo. ¿Cuál de las siguientes opciones la describe con mayor precisión? EVALUAR

- A) Introduce una concesión al reconocer que las redes sociales no son la causa exclusiva del aislamiento, sino un factor que agrava condiciones sociales preexistentes.
- B) Contradice la tesis del texto al afirmar que las redes sociales no tienen ninguna relación con el aislamiento adolescente y que las causas son enteramente sociales.
- C) Presenta la conclusión final del ensayo al proponer que la precarización laboral de los padres es el único factor determinante de la soledad en los jóvenes.
- D) Repite los argumentos del párrafo 1 utilizando sinónimos diferentes para reforzar la idea de que la tecnología es la responsable directa del aislamiento.

12. En el párrafo final, el autor escribe que "la soledad es el combustible emocional más rentable de la economía de la atención". ¿Qué implica esta afirmación dentro del argumento global del texto?

INTERPRETAR

- A) Sugiere que las plataformas digitales tienen un interés económico en mantener a los usuarios aislados, ya que la soledad incentiva el consumo de contenido.
- B) Afirma que los adolescentes eligen voluntariamente sentirse solos porque encuentran placer emocional en la autocompasión que generan las redes sociales.
- C) Demuestra que la economía de la atención es un sistema económico alternativo al capitalismo que funciona exclusivamente en el ámbito digital y tecnológico.
- D) Indica que la soledad es una emoción positiva que las empresas tecnológicas intentan promover para mejorar la salud mental de los usuarios frecuentes.

💡 Reflexión Final: ¿Qué relación existe entre la tesis del Texto 1 (IA en la educación) y la del Texto 2 (redes sociales y aislamiento)? ¿Ambos textos comparten una visión similar sobre la tecnología?

---

---

---